

MIKEL
CALVO

JAZ ZUBIAURRE

10

Entre 10 y 12 millones de euros es la facturación de esta empresa desde Eibar. En EE UU venden en torno a 10 millones.

► **Origen.** Fundada por Domingo Zubiaurre, cumplió 100 años en septiembre del año pasado.

► **Plantilla.** 70 empleados en su planta de Eibar, además de la planta comercial con la que cuenta en EE UU.

► **Actividad.** Cepillos de púa metálica y herramientas para el tratamiento de superficies.



Patricia de la Rosa, Manu Agea, Amaia Urra y Ander Guinea, en el interior de la zona de producción. **ROYO**

«La receta de una empresa para llegar a 100 años es respetarnos»

Familiar. Jaz Zubiaurre, referente en cepillería metálica, es una de las 36 firmas vascas que puede presumir de un centenario

Una «empresa familiar y con un profundo carácter guipuzcoano». Es la expresión que utiliza Ander Guinea, director comercial de Jaz Zubiaurre, quien recogerá el testigo de Eduardo Zubiaurre –actual director general de la centenaria compañía eibartarra–, para definir una firma que se ha convertido en referente internacional en la fabricación y venta de cepillos de púa metálica. ¿La receta secreta? A juicio del propio Guinea, «la misma que utilizan las personas que llegan a cumplir cien años. Es decir, dedicación, compromiso, respeto entre nosotros y, claro, el mantenimiento de una actividad que sigue siendo competitiva». Un menú en el que Fabrika, el centro de alto rendimiento y nueva cultura de empresas apadrinado por Adeg, es también un ingrediente «esencial», como dice.

Jaz Zubiaurre cumplió el pasado mes de septiembre una efeméride que sólo 36 empresas vascas comparten: 100 años desde que Domingo Zubiaurre, que comenzó en el negocio de pulidores de armas, fundara la compañía. Ahora, esta firma emplea a más de 70 trabajadores en su planta de 10.000 metros cuadrados de Azitain, en Eibar, donde fabrica y vende cepillos de púa metálica, nylon abrasivo y herramientas para el tratamiento de superficies. Desde allí, Jaz cerró el ejerci-

cio de 2024 con una facturación cercana a los 10,6 millones de euros gracias, en gran parte, a su prominente carácter exportador. Y es que, como detalla Ander Guinea, «exportamos el 70% del producto a más de 65 países, y nuestro principal mercado es Norteamérica».

Precisamente, la eibartarra cuenta con un almacén de 2.000 metros cuadrados en New Bedford (Massachusetts, Estados Unidos), donde emplea a una decena de trabajadores, con una facturación cercana a

los 9 millones de dólares. Además, el dirigente señala que «vamos a ampliar la planta que actualmente tenemos en EE UU». Guinea, en esta línea, no es indiferente a la llegada de Trump a la Casa Blanca, pero explica que «Biden llevó a cabo un enorme plan de incentivos para atraer actividad económica, industria y aumentar la inversión en aquellos sectores que ellos consideran críticos». «Es un plan –continúa– que incluso los republicanos valoran positivamente, pero tendremos

que esperar a ver qué impacto tienen los aranceles, si es que los impone», concluye.

Buena parte de la explicación de este éxito reside en la «adaptación» de la compañía «a través del incremento del conocimiento y la generación de oportunidades». Y para ello, Guinea cita los esfuerzos realizados de la empresa en el «aseguramiento de la calidad, formación, la prevención de riesgos laborales, la productividad y la innovación». El responsable también menciona que «en Jaz tenemos muy poca rotación de personal, algo de lo que nos sentimos profundamente orgullosos. Las personas entran a trabajar con entre 20 y 25 años, y no se van hasta que se jubilan. El papel que juega la cultura de empresa en este asunto importante».

Reconocimiento

Esa raíz familiar hace también que las relaciones interdepartamentales de la empresa sean «más intensas», apostilla Guinea. «Intentamos crear una atmósfera participativa. En este momento nos encontramos inmersos en el tercer programa, y contamos con un grupo tractor de doce personas». No obstante, esa «intensidad» también se produce cuando «las cosas no van bien. Intentamos enfocar ese carácter familiar a lo positivo, trabajamos para ello, y en ese preciso punto in-

cide Fabrika. Apostamos por unas relaciones exigentes y honestas», subraya.

El método aplicado por Jaz sienta su base en conseguir «resultados ajustados a su contexto y alineados con un propósito que aporta valor; revisar las reglas con las que llevan a cabo sus procesos para mejorar su gestión, y cuidar de las personas, ayudándolas a satisfacer sus necesidades y acompañándolas en sus procesos de cambio y desarrollo». Por ello, explica Zubiaurre, «la celebración del centenario nos enorgullece y nos anima a invertir con decisión en el crecimiento de nuestro proyecto. Reconocemos y agradecemos la contribución de todas las personas que nos han precedido en esta trayectoria y nos sentimos comprometidos a seguir construyendo una empresa competitiva que genere valor y bienestar. De cara a futuro, aspiramos a consolidar nuestro papel como referente internacional en el sector del tratamiento mecánico de superficies».

El futuro de Jaz sigue siendo «ilusionante» y, en esta línea, la empresa se plantea acometer nuevos planes de expansión, para incrementar en más de un 30% la producción en su planta de Eibar y también de ampliar su nave logística en la filial de Estados Unidos, donde comercializa más de la mitad de su producción.